PN-ABH-519
70669

RECOMENDACIONES SOBRE UNA ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA SITUACION ALIMENTARIA-NUTRICIONAL EN EL PERU

Resumen del Documento:
Un Analisis de la Situacion
Alimentaria-Nutricional en el Peru

diciembre 1983
Raleigh, North Carolina

SIGMA ONE CORPORATION

RECOMENDACIONES SOBRE UNA ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA SITUACION ALIMENTARIA-NUTRICIONAL EN EL PERU

RESUMEN DEL DOCUMENTO: UN ANALISIS DE LA SITUACION ALIMENTARIA-NUTRICIONAL EN EL PERU

Cuberto Parillón Delgado
Elaine Karp-Toledo
Jerry B. Leonard
Frank Araujo
Marielouise Harrell
y
David L. Franklin

Sigma One Corporation
Raleigh, North Carolina
U.S.A.
1983

RECOMENDACIONES Y ESTRATEGIA

En el Perú, cerca de 8 millones de personas en las áreas urbanas y rurales padecen malnutrición crónica debido a una ingesta inadecuada de alimentos.

El impacto de este problema sobre el crecimiento económico del país se traduce en altos costos por los elevados índices de enfermedad y muerte. Aquellos individuos que logran sobrevivir a los efectos de las carencias nutricionales presentan marcado retardo en el crecimiento físico. Esto refleja un serio problema en la calidad de vida de éstas personas, y como tal, exige acciones, tanto públicas como privadas, para reducir las causas y efectos de ese grave daño. Además, ésta situación podría reflejar una importante pérdida social, a través de las limitaciones que implica para el desarollo del capital humano y el eficiente desempeño de la fuerza laboral, y dadas las crónicas condiciones económicas del país, la pérdida de oportunidad social que refleja la alta prevalencia de la malnutrición, podría estar impidiendo la buena utilización del más importante recurso conque cuenta el Perú para su desarrollo económico y social - su gente.

La aseveración de que en el país existe un grave problema de desnutrición que abarca a casi la mitad de su población contradice observaciones populares y la de algunos investigadores, que señalan que no hay signos visibles de tal problema nutricional. Tales observaciones, probablemente están basadas en que la estructura corporal de los peruanos es bién proporcionada a pesar de su patente baja talla, debido a su naturaleza genética. Indudablemente la herencia es un factor importante en la determinación de la conformación antropométrica corporal, sin embargo, en un caso específico que presenta retraso en el crecimiento, o en muestras seleccionadas para estudios de investigación, es muy díficil saber en que medida ese déficit se debe a un problema hereditario y en que medida ha faltado una buena alimentación y nutrición. Esta situación

es diferente tratándose de grandes grupos de población, siendo difícil culpar al factor genético si la mayoría demuestran signos de fallá en el logro de su potencial.

Alternativamente, y con mucha seguirdad, se puede culpar a los factores nutricionales, sobre todo cuando es posible detectar alteraciones en la cantidad y calidad de la alimentación. Las evidencias señalan que el medio ambiente ejerce un efecto poderoso sobre el crecimiento físico, y explica la mayor parte de las notorias diferencias de crecimiento observadas durante los primeros años de vida. El retardo en el crecimiento muestra un severo daño biológico que se perpetua a través de generaciones mediante lo que se ha dado por llamar, "la adaptación transgeneracional" de la desnutrición de las poblaciones que viven en ecologías de muchas carencias, y que ajustan su volumen corporal al nivel de su consumo, ayudando de esta manera a maximizar su supervivencia.

En el Perú, la evidencia es clara. La mayoría de la población tiene dietas escasamente adecuadas o inadecuadas y ésta situación alimentaria que ya implica malnutricíon se convierte en grave problema de desnutrición por la alta prevalencia de enfermedades transmisibles y las bajas coberturas de agua potable, saneamiento ambiental y de los servicios de salud. Las principales causas de esta problemática son: una pobreza difundida por todas las regiones del país y fallas en el funcionamiento de las instituciones públicas. Estos problemas de pobreza individual e institucional son consecuencia de las políticas económicas y sociales que por largo tiempo han venido favoreciendo a un pequeño sector de la población, a expensas de la gran mayoría.

En la actualidad, el país sufre una condición de desastre debido a problemas ecológicos y una crisis económica. Estas condiciones exigen acción urgente de tipo humanitario para prevenir una hambruna, particularmente en

las zonas afectadas por las inundaciones y las sequías. Pero la actual crisis, aun siendo extrema, forma parte de un patrón recurrente de crisis y por consecuencia, también es urgente atacar las raíces de los problemas económicos y sociales que hacen al Perú altamente susceptible a los efectos de los accidentes ecológicos y vulnerable a los cambios en las condiciones económicas mundiales.

La magnitud del problema alimentario-nutricional es tal, que la principal solución se centra en la estructura de incentivos que el sistema económico y social le trasmite a los hogares y familias individuales, para que sus miembros busquen y encuentren soluciones a sus problemas de ingresos, alimentación y bienestar. Es necesario entonces, definir niveles consistentes de bienestar en el país que se expresen en términos de salud, alimentación, nutrición, vivienda, educación, producción, empleo, ingreso, consumo, participación, etc, para toda la sociedad y particularmente para los grupos poblacionales más marginados.

Todo esto debe enmarcarse dentro de un enfoque de lucha contra la extrema pobreza y cuyas acciones deberían estar dirigidas a la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Es evidente, que la pobreza constituye un fenómeno propio de cada sociedad, en razón de sus aspiraciones y de la aparición de nuevas necesidades que deben ser satisfechas. Sin embargo, en la erradicación de la pobreza crítica, que es una labor de toda la sociedad, el sector público tiene un papel fundamental como coordinador, regulador y productor de bienes y servicios. En este contexto, las políticas y acciones públicas ayudan en el logro de una mejoría alimentaria-nutricional, a través de incentivos claros, consistentes y estables, servicios de información adecuados, y la oferta de ciertos servicios públicos como: salud preventiva, educación, saneamiento ambiental y desarrollo de tecnologías productivas en todos los sectores, particularmente en la agricultura.

ESTRATEGIA

Dentro de esta concepción y reconociendo que los recursos actuales y potenciales para los sectores sociales, especialmente los de Salud, Alimentación y Nutrición, son insuficientes, y que en el corto plazo no podrán incrementarse como fuera deseable, se hace impostergable e imperativo trazar una estrategia, para resolver los problemas alimentarios y nutricionales del Perú, que contemple los siguientes elementos:

1. Enfocar el proceso de desarrollo económico y social hacia la satisfacción de las necesidades básicas, particularmente, hacia la buena alimentación y nutrición, como uno de sus objetivos primordiales.
2. Intensificar los esfuerzos de los Sistemas de Salud en la masificación de la Atención Primaria, con el fin de prevenir las enfermedades que causan y agravan la desnutrición. En esta acción deben intervenir tanto los servicios públicos como privados.
3. Aumentar el consumo y la producción de alimentos.
4. Movilizar los recursos de la comunidad, con el fin de generar soluciones autosostenidas.
5. Revisión y mejoramiento de la eficiencia operacional de los servicios públicos.

Estas líneas estratégicas, pueden y deben implementarse cuanto antes, aun dentro de los esfuerzos que se realizan para resolver la actual crisis de desbalance económico interno y externo. Esta estrategia puede ser implementada dentro del marco institucional existente, requiriéndose únicamente reorientación de la filosofía, enfoques y recursos públicos y privados, con que cuenta el país actualmente.

POLITICAS DE DESAROLLO

Dentro de los elementos estratégicos, es indiscutible, que la alimentacíon y nutricíon adecuadas, además de un derecho fundamental de todo individuo, constituye un elemento esencial para la salud, la educación y la economía de un país, y que por lo tanto representa un importante factor de progreso socioeconómico. Por esta razón, las políticas de desarrollo en todos los sectores tienen el potencial de afectar la situación de la alimentación y nutrición. Sin embargo, cuando cada sector independientemente y desde su perspectiva técnico-administrativa, identifica y da prioridad a necesidades de una población, sin consulta con otros sectores ni con la población misma, se origina en la comunidad y en los propios sectores, distorciones sobre la prioridad social que reconoce la comunidad respecto a sus necesidades. Es necesario entonces, que las políticas sectoriales y la gestión pública en cada sector sean examinadas cuidadosamente con el fin de determinar su posible incidencia en la alimentación. En algunos casos éste examen requirirá de análisis profundos; en otros casos los efectos son claros. Por ejemplo, es claro que el desempleo abierto y disfrazado, tanto en las zonas urbanas como rurales, es uno de los principales determinantes de una dieta inadecuada para muchos hogares. Es necesario, entonces, examinar todas las politicas sectoriales que tengan incidencia sobre el empleo y el ingreso de los trabajadores y asalariados. Además del empleo, se deben examinar las políticas que inciden sobre los costos reales y la disponibilidad de alimentos a nivel del hogar, para buscar formas de reducir esos costos, sin que se disminuyan los ingresos personales de los productores y distribuidores de alimentos. En los sectores de servicios públicos y privados, es necesario encontrar maneras de estimular la oferta, para que éstos lleguen a los grupos poblacionales de menores ingresos.

Es impostergable, entonces, que de los más altos niveles del Gobierno Nacional del Perú, emane la decisión y dirección, para que se examinen todas las políticas con respecto a su impacto en la alimentación y/o ingreso, a fin de conocer cualquier impacto negativo y evaluar el costo social en términos nutricionales, para que el proceso de desarrollo económico y social cumpla su objetivo de lograr el bienestar de toda la población.

SERVICIOS DE SALUD

Otro elemento estratégico fundamental, lo constituye el relacionado con los servicios, particularmente los de Salud. Estudios económicos han permitido hacer estimaciones sobre los beneficios monetarios, que programas e intervenciones sanitarias tienen sobre poblaciones jóvenes, así como los posteriores beneficios en la productividad adulta, corroborando en esta forma, el valor de las inversiones en la promoción y protección de la Salud sobre el capital humano. Esta apreciación, pareciera no haber alcanzado un nivel de importancia en la planificación nacional del desarrollo de muchos países, siendo frecuente que la mayoría de las inversiones públicas se centren en la construcción de edificios públicos, carreteras, puentes, y hospitales entre otros, elementos fácilmente perceptibles, dejando postergada la solución de los problemas de salud de la población. Esta situación está íntimamente ligada al problema de la alimentación y nutrición, ya que uno de sus más importantes factores es la utilización biológica de los alimentos en la cual intervienen entre otros elementos, las actividades y coberturas de los servicios de salud, los aspectos de agua potable, desagües, y el control y vigilancia de los alimentos y de las enfermedades veterinarias.

Las demandas de los servicios de salud en la actualidad son de tal volumen que requieren una óptima racionalización, lo que es sumamente importante si se considera que aun la demanda no alcanza su máxima potencialidad, debido

al aislamiento de sectores importantes, principalmente a nivel rural. Por otro lado, se debe tener presente que la demanda real actual tenderá a incrementarse, por lo que es necesario desarrollar sistemas adecuados para satisfacer las necesidades de demanda futura.

Ante la realidad presente, de limitada cobertura y gran necesidad, es lógico pensar en la mejor utilización de los recursos disponibles, incluyendo los recursos de la comunidad, con el fin de masificar la atención, haciendo énfasis en un nivel primario, encargado principalmente de la promoción de la salud y de la prevención de enfermedades, principalmente, las infecciosas. Estas constituyen las principales causas de muerte en el país, actuado sinérgicamente, con la desnutrición. Para lograr el éxito de esta estrategia es necesario conocer las necesidades reales de la población y adecuar los sistemas y organización institucional a la satisfacción de esas necesidades. Generalmente los servicios de salud prestados a la población aparecen poco organizados, no encontrándose una adecuación debida, entre los recursos y las necesidades, pareciendo que las demandas siempre superan los recursos disponibles. Sin embargo, la realidad es más compleja. Al no contarse con un conocimiento real y profundo de la situación sanitaria de la población, o estar imposibilitado administrativamente de dirigir los recursos a la solución de los problemas, se sigue brindando recursos "caros" y en ocasiones sofisticados a un grupo seleccionado de la población, probablemente el más fuerte y organizado. Mientras tanto, los grupos menos organizados, los reciben solo en forma parcial y esporádica. Tal es el caso de las areas rurales, principalmente en la Sierra y en la Selva.

Esta situación general, agravada por el hecho de la presencia de varias instituciones independientes con un objetivo similar, da lugar a varios aspectos básicos: derroche del presupuesto, burocratización, duplicación del

personal, y duplicación de las instalaciones físicas y de los servicios. Esto pone de manifiesto, que los problemas reales no están en la deficiencia de recursos económicos, sino más bién, en la mala orientación, uso y distribución de esos recursos en la organización y planificación de los servicios, y en la falta de una priorización de la atención.

Es necesario tomar la decisión de normalizar todos los servicios de Salud al más alto nivel, aunque lo ideal sería su integración, en beneficio de la población total. Esta normalización central debe acompañarse de una descentralización administrativa que permita a cada región realizar la priorización adecuada de sus recursos, según las necesidades reales presentes o futuras de su población, tanto en los aspectos preventivos como en los aspectos curativos y de rehabilitación.

En toda ésta dinámica se debe considerar al sector privado, el cual debe participar en forma activa de la planificación y ejecución de actividades sanitarias, para lo cual se deben crear incentivos, que hagan posible tal participación, y logren un impacto en la salud y bienestar del pueblo.

CONSUMO DE ALIMENTOS

Con respecto al bienestar de la población peruana, también es imprescindible considerar el consumo de alimentos y su producción. En este aspecto, lo esencial es que la disponibilidad total de nutrientes es precariamente adecuada a nivel global, pero, dada su mala distribución debido a problemas de demanda efectiva y los problemas económicos y geográficos en los sistemas de mercadeo agropecuario ocurre que, un gran número de hogares carecen de una adecuada alimentación. Como no es probable que las soluciónes de los problemas de ingreso y empleo se vean en el corto plazo, es vital expandir la oferta de alimentos en todo el país, pero particularmente en la

Sierra. Es también importante fortalecer los sistemas de distribución de alimentos para a la vez, reducir los precios a los consumidores y mejorar los ingresos de los productores y de los trabajadores agrícolas.

En las zonas de la Sierra y la Selva sería necesario instituir políticas y programas que estimulen la producción de alimentos para el autoconsumo y consumo regional, para lo cual se requiere, un nuevo énfasis en la producción de alimentos a través de la agricultura de subsistencia. Por otro lado, los sistemas de investigación, extensión y servicios agrícolas, incluyendo el crédito deben hacerse llegar al denominado subsector de pequeña escala o subsistencia, aunque se requiera la extracción de recursos del subsector de agricultura comercial. La manera de lograr este objetivo, requerirá un cuidadoso y profundo análisis, con el fin de que la puesta en marcha de estas medidas no repercutan en un desabastecimiento de alimentos.

El objetivo de alcanzar un aumento en el consumo y en la producción de alimentos en el país implica el cuidadoso estudio y análisis de las políticas agropecuarias, y de las reglas de juego que en la actualidad o en un futuro, pueden estar establecidas en el mercado de productos agropecuarios.

DESAROLLO DE LA COMUNIDAD

Todo ésto, como hemos mencionado anteriormente, debería hacerse de cara a las necesidades de la comunidad, ya que los hombres y mujeres de toda la sociedad peruana constituyen el recurso más importante del país. El papel de la comunidad como elemento dinámico y decisorio para lograr el mejor uso de los recursos disponibles, y contribuir mediante su aporte directo a incrementar la oferta de los mismos, es fundamental.

En el caso específico de la alimentación y nutrición, cuyos problemas no pueden ser resueltos exclusivamente por un solo sector institucional, público o privado, es necesario el esfuerzo combinado de toda la sociedad. Para ello, la organización de la comunidad, tomada como una técnica de trabajo, aplicada para lograr cambios de actitud de grupos poblacionales, se considera de suma importancia, y se basa en un principio unico y universal, que considera que todo individuo o grupo dentro de una comunidad tiene la capacidad y el potencial de contribuir a lograr su propio progreso y bienestar.

La participación comunitaria conlleva tres elementos primordiales: contribución, responsabilidad e incentivos. La contribución es el aporte en recursos, monetarios u otros, que la comunidad da a una actividad que le interesa; la responsabilidad es la que asume para proteger y asegurar que los recursos se utilicen para los fines consignados; y los incentivos constituyen el logro de sus objetivos (ingresos, salud, alimentación, nutrición, producción de alimentos, agua potable, etc.), en atención eficaz de las necesidades.

A nivel de la comunidad o del hogar, la recomendación de la movilización de los recursos tiene entonces una amplia base, reconociéndose que es el hogar, el lugar principal, donde las decisiones de sus miembros determinan la mayor parte de la situación alimentaria-nutricional. Por consecuencia, son los recursos disponibles a este nivel los que primariamente deben movilizarse para resolver los problemas nutricionales. En algunos casos, las acciones necesarias son netamente particulares a nivel del hogar, tales como, la distribución intrafamiliar de alimentos y el uso de técnicas para prevenir o curar una amplia gama de problemas de higiene y salud. A otro nivel, son los recursos comunitarios los que deben movilizarse, para proveer a los miembros de cada comunidad con servicios de agua potable, salud y de información. Tal

movilización de recursos requiere coordinación, estímulo e inversión pública. Para ello, se debe desarrollar la capacidad institucional a nivel de la comunidad, para que de acuerdo con los escogencias informadas de los miembros de la comunidad, cada una, establezca líneas de acción prioritarias con el fin de resolver de manera integral los problemas de salud, alimentación y nutrición.

El proceso de descentralización que se lleva a cabo a través de las Corporaciónes de Desarrollo Regional se ve como el vehículo más apropiado para encauzar el desarrollo comunitario, con fines de mejorar la situación alimentario-nutricional a nivel de la comunidad y del hogar. Las experiencias que en este sentido han tenido otros países de la América Latina pueden ser útiles para ayudar al Perú a diseñar y ejecutar éstas acciones.

EFICIENCIA EN LOS SERVICIOS PUBLICOS

La identificación de sus necesidades por parte de la comunidad, le permite entender por una parte, la asignación prioritaria de los recursos, y por otra, mediante el mejoramiento de la conciencia colectiva, hacer un mejor uso de los servicios a su disposición, ya que uno de los elementos frecuentemente postulados como indispensables para contribuir a cerrar el abismo entre las necesidades y los recursos es el de aumentar la eficiencia y la productividad. Este problema está íntimamente ligado a la satisfacción de las necesidades alimentarias y nutricionales de la población a través de la eficiencia operativa institucional y el funcionamiento de diversos sectores. Así, podemos examinar esta situación en función de la localización de los servicios y la satisfacción de las necesidades reales de la población.

El primer aspecto, se relaciona con la falta de adecuación de muchos servicios, al tamaño y necesidades de la población servida, incluyendo su distribución geográfica y las características económicas que regulan la utilización de la oferta. Por ejemplo, la poca eficiencia en el funcionamiento de algunos hospitales y centros de salud en el país, se debe con mucha frecuencia, a la misma estructura del sistema. Así, encontramos ubicaciones inadecuadas de tales instalaciones con pocas facilidades para la población, ya sea por sobre-dimensionismo y subutilización de los servicios; o por un tamaño insuficiente de las mismas para la demanda, lo cual dificulta el empleo satisfactorio de los servicios generales e intermedios del sistema. En otros casos, la subutilización de los servicios se explica por la composición inadecuada de la función de producción, como en la operación de unidades que basan su oferta de servicios en un médico y una auxiliar de enfermería donde la productividad es frecuentemente menor que en aquellas unidades donde solo existe un auxiliar de enfermería.

En cuanto al funcionamiento institucional, que tiene estrecha relación con la supervisión y el apoyo técnico-administrativo de los niveles locales, es frecuente observar la falta de apoyo que dan los niveles superiores a los locales, incluyendo las deficientes relaciones entre los diferentes niveles del servicio, que como en el caso de Salud, son originadas por la falta de adecuados sistemas de referencia, que da lugar a restricciones en las prestaciones de los servicios de salud, ocasionando fallas en la eficiencia y productividad de los recursos.

GRUPOS PRIORITARIOS

Para ayudar a enfocar esto elementos de estrategia hacia los grupos poblacionales con mayores problemas se recomienda que se haga una clasificación

funcional de la situacion nutricional. A continuación se ofrece una descripcion y bosquejo de los grupos funcionales, en las regiones del pais, que se consideran tienen los problemas mas urgentes.

Lima y Las Cuidades de la Costa

La ciudad de Lima y los grandes centros urbanos de la Costa requieren por su alta concentración de población una atención especial, ya que reciben un enorme flujo migratorio proveniente de zonas rurales, lo que da lugar a continuos y numerosos asentamientos "espontáneos," principalmente de aquellas provincias en proceso de empobrecimiento. Estos asentamientos se concentran en zonas ya muy pobladas del "cinturón" de "Pueblos Jóvenes" que rodean a las ciudades, o en áreas nuevas, cerca de las principales carreteras, caracterizándose por el precario tipo de vivienda (esteras sobre arenales), en condiciones de inexistente saneamiento ambiental, díficil acceso a los servicios públicos, tales como, el poco higiénico sistema de distribución de agua potable, el cual se realiza a un costo extremadamente más elevado que en las zonas residenciales. Por ejemplo, una familia recién asentada en un nuevo sector de algún Pueblo Jóven, gasta hasta 30,000 soles mensuales en solo agua vs 1,000 soles mensuales gastados en una zona residencial; además, de los frecuentes riesgos de contaminación, a través de pozos, reservorios, camiones cisternas y el manejo intrafamiliar. Se puede estimar que más de un millón de personas solamente en Lima Metropolitana viven en las condiciones descritas, propicias para las infecciones y enfermedades principalmente en los miembros de la familia en mayor riesgo. Esto nos explica las altas tasas de morbilidad y mortalidad por enfermedades infecciosas que se registran en Lima y otras grandes ciudades donde a pesar de que en el mejor de los casos exista una institución sanitaria relativamente cerca, su acceso a esa dependencia se

dificulta por la falta de poder adquisitivo y por una oferta limitada de los servicios, probablemente ocasionada por la gran demanda. Esta situación obliga a gran cantidad de familias a utilizar los servicios médicos privados, abundantes en las grandes ciudades del país en menoscabo de sus ingresos y de la satisfacción de otras necesidades, entre las que podemos anotar la alimentación. Cabe hacer notar que la mayoría de las veces la demanda a los servicios médicos se hace por morbilidad, siendo escasas las medidas preventivas que se aplican.

Contribuyendo con este cuadro de enfermedad y muerte, el inadecuado consumo de alimentos está siendo afectado por los altos costos, por lo que a menudo tanto niños como adultos permanecen por largas horas con un desayuno constituído por té y pan, lo cual se repite en la cena, mientras el almuerzo está constituído por un plato de arroz y/o fideos mezclados con algún otro producto similar, tal como la papa. La mayoría de las familias logran sus alimentos en los mercados de barrios donde los precios, generalmente subsidiados, son a menudo más elevados que aquellos en zonas residenciales. Por ejemplo, durante la última escasez de arroz (3 meses) solo se podía conseguir arroz "corriente" a través de la compra de otros productos, lo cual encarecía considerablemente el costo real del kilogramo de arroz; mientras que en las zonas residenciales la compra y venta del arroz de calidad "superior" se efectuaba directamente. En términos generales, los grupos poblacionales pobres gastan un porcentaje de alrededor del 80% de sus reducidos ingresos en la adquisición de alimentos, mientras que un 20% es reservado para cubrir otros tipos de necesidades vitales.

Dentro de los grupos más afectados por esta situación están los empleados no profesionales con remuneración fija, así como los obreros no calificados del sector "informal" quienes dependen de un jornal diario fluctuante y son a

menudo también desempleados. Informes del Instituto Nacional de Estadísticas señalan a este respecto que aproximadamente la mitad de la fuerza laboral urbana está subempleada y gana menos de un salario mínimo vital mensual. Estos grupos dependen exclusivamente del mercado para la adquisición de sus alimentos. El problema específico de los empleados no-profesionales con remuneración fija está ligado al bajo valor adquisitivo de sus salarios, y al fuerte proceso inflacionario que les afecta más especialmente, porque están sujetos a una escala de aumentos salariales que evoluciona muy por debajo del ritmo de la inflación, por lo que en alivio de la falta de poder adquisitivo, recurren en forma casi generalizada al llamado "pluriempleo", llegando a trabajar a menudo hasta en tres o más ocupaciones diferentes, en los que utilizan hasta 15 horas diarias. Igualmente, éstos grupos de familias necesitan cada vez más un mayor número de aportantes económicos que ayuden en los gastos del hogar, (alquiler, agua, alimentación, transporte, etc.), lo que se traduce en la progresiva inserción de los niños y las mujeres, tradicionalmente "amas de casa", en el mercado laboral, especialmente en actividades de pequeño comercio ambulatorio y de pequeño intermediario, a través de un sistema de "crédito informal" por parte de intermediarios mayores.

La magnitud de todos éstos grupos funcionales adquiere proporciones alarmantes cuando se encuentran ciudades enteras con las características de pobreza crítica señaladas, producto de la generalización del desempleo y subempleo, las fuertes migraciones a los centros urbanos y más recientemente los desastres naturales. Tal es el caso de ciudades como Piura, Chimbote y Lambayeque. En otros casos, el problema se agrava con el cierre de las pocas industrias capaces de absorber mano de obra, lo que indirectamente ocasiona nuevas deficiencias alimentarias y nutricionales en una población ya de por sí con una desnutrición crónica.

Costa

La Costa, sin incluir la ciudad de Lima y otros grandes centros urbanos, localizados en la misma, a pesar de formar parte del mismo ambiente geográfico, tiene condiciones generales de vida con mayores problemas en lo que se refiere a: ingresos, educación, comunicaciones, saneamiento ambiental, salud, alimentación y acceso a los servicios básicos y administrativos.

Muchos de los problemas de las familias de los grupos funcionales de Lima y las Grandes Ciudades se reproducen en la población costeña. Los grupos funcionales de la Costa tienen entre sus principales problemas la baja capacidad adquistiva que limita entre otras cosas, la consecución de una dieta adecuada, dando como resultado déficit nutricionales debido al consumo de menor cantidad y calidad de alimentos, así como a cambios en la dieta básica diaria, la cual es constituída actualmente por arroz y productos derivados de la harina de trigo princípalmente, a expensas de cualquier otra fuente de proteínas y vitaminas. Esta situación también afecta la salud de estos grupos de familias, aumentando su morbilidad y mortalidad principalmente por enfermedades infecciosas, condición reforzada por las condiciones precarias de las viviendas y del saneamiento ambiental, así como de un acceso limitado a los servicios de salud. Por otra parte, muchas familias de estos grupos funcionales se han visto afectados en los últimos meses, por una serie de desastres naturales en el norte (inundaciones) y en el "Sur Chico" (sequía) del país, que ha tenido y sigue teniendo un fuerte impacto sobre las condiciones crónicas del nivel de vida y la alimentación y nutrición de esas familias.

El grupo que presenta mayores problemas es el de los trabajadores agrícolas que no poseen tierras y prestan sus servicios como asalariados. Esta situación se debe a que este grupo percibe ingresos diarios fluctuantes, y son

a menudo desempleados y dependientes en gran parte del mercado. Igual situación presentan los miembros de las cooperativas de producción, especialmente en el "Sur Chico", cuyos ingresos dependen de un jornal mínimo diario. En el caso de los pequeños agricultores y ganaderos, asi como los miembros de otros tipos de cooperativas que si poseen algún capital agropecuario, los beneficios que puedan derivarse de éste son sumamente reducidos, por la ausencia de: a) un sistema de irrigación eficiente y estable; b) la fuerte dependencia a las lluvias en la Sierra y c) su casi nulo acceso a los sistemas crediticios debido a que las entidades de créditos favorecen más a los cultivos de tipo industrial y de exportación, no destinados directamente a la alimentación humana. Esta política, incrementa la dependencia de estos grupos poblacionales al mercado, mientras que sus ingresos pierden cada día más su poder adquisitivo. Además, por los fenómenos raturales ocurridos este año, se ha podido estimar una disminución de la producción agrícola de aproximadamente un 35% en relación a la misma época en 1982, lo que indudablemente está repercutiendo en las familias de la Costa, principalmente en las más pobres, deteriorando su estado nutricional.

Sierra

Muchos de los problemas identificados a nivel de la Costa Lima y las Grandes Ciudades, tienen obvias repercusiones en la población de la Sierra, especialmente en cuanto a la congestión de los centros urbanos y la creación de grandes áreas urbano-marginales. También en el caso de la Sierra, muchos de los problemas enumerados en las dos regiones anteriores, se ven enmarcados dentro de su realidad. La gran variedad de sus microclimas y pisos ecológicos determinan distintos "niveles de pobreza" y "niveles de riqueza" que justifican muy especialmente la utilización de una clasificación funcional muy matizada,

basada en un conjunto de indicadores culturales, socioeconómicos y ecológicos. Por ejemplo, grupos poblacionales con mayores deficiencias nutricionales son: los pequeños agricultores sin capital que perciben ingresos minimos; los mineros, quienes dependen igualmente de sus ingresos y del mercado para alimentarse; y, los pastores de la Puna, generalmente alpaqueros. Sin embargo, el pequeño agricultor y ganadero, en términos relativos y gracias a la práctica del autoconsumo de los productos de su chacra y de la prestación de bienes y servicios no monetarios dentro de su comunidad, es menos dependiente del mercado y puede durante algún tiempo resistir los efectos directos de la crisis económica. La práctica difundida del "trueque" le asegura también la posibilidad de lograr algunos alimentos que no produce en su chacra.

De todas formas, en términos generales, la Sierra como unidad poblacional presenta características de pobreza crítica y de severa malnutrición tanto en las áreas rurales, como en las urbanas marginales. Es casi generalizada la tendencia en esta región, de vender los productos fuentes de proteínas animales de buena calidad, así como hortalizas, para comprar otros productos de menor calidad nutricional, como arroz y fideos y también, kerosene, ropa y alcohol. Las observaciones de las dietas diarias familiares sugieren que la mayoría de los hogares logran satisfacer solo alrededor de la mitad de los requerimientos nutricicionales diarios, y que éste consumo les ocasiona un gasto de aproximadamente 1.5 salarios mínimos mensuales en promedio, que requiere el aporte económico de 2 o 3 miembros de la familia. La dieta diaria consiste en una mezcla de productos producidos en el hogar (papas, quinua, cañihua, cebada, chuño etc.), con alimentos adquiridos en el mercado (arroz, fideos, pan, azúcar, aceite, sal), ambos tipos en cantidades reducidas. Esta situación es debida, en parte, a la falta de priorización de la actividad agropecuaria y a la política de subsidios a los alimentos en el país, y más recientemente, a las fuertes sequías, lo cual tiene un impacto directo sobre los bajos niveles de ingresos

y de producción de estos grupos poblacionales. Además, confrontan una serie de "problemas estructurales", que condicionan fuertemente su nivel de producción y de consumo alimentario, tales como, la limitada disponibildad de tierras cultivables, con una extremada parcelación de éstas (entre media y dos hectareas por familia a nivel del pequeño agricultor), mientras la mano de obra familiar es abundante. Este desbalance, ocasiona una situación de desempleo crónico en el campo durante por lo menos cuatro meses al año.

Otro de los grandes problemas de esta región es la disponibilidad de agua y la baja cobertura de los sistemas de irrigación. Cualquier intento orientado hacia mejorar nutricionalmente a los grupos familiares de la Sierra debe contemplar la utilización y distribución de los recursos hídricos existentes.

Las perspectivas de mejoramiento de estas familias serranas no son muy alentadoras en la actualidad, considerando el fuerte proceso de descapitalización que sufren, a través de la venta barata y/o muerte de su ganado, así como la inexistencia de insumos agrícolas y condiciones climáticas desfavorables.

Selva

Las condiciones de vida de la selva son en gran medida muy diferentes de aquellas descritas para las otras regiones geográficas. El territorio amazónico, a pesar de constituir la mayor parte de la extensión del país, es la menos poblada y presenta gran variedad cultural y etnolinguísta. Los grupos de familias mestizas asentados desde hace varias generaciones cohabitan con los colonos más recientemente llegados y con los "nativos" aborígenes de la Selva, cuyo patrón de vida tradicional y multiplicidad de idiomas y dialéctos constituyen un factor de aislamiento.

En esta región, el transporte y la comunicación constituyen un serio problema, careciendo de una infraestructura adecuada de carreteras, salvo

algunas construídas en los últimos años. Mucha de la comunicación se realiza a traves de botes y barcazas por los ríos. Las frecuentes lluvias, entre otros factores, favorecen la existencia de gran cantidad de insectos, vectores de enfermedades del hombre y de los cultivos, que en cierta medida minan el estado nutricional de la población y son barreras para la eficiencia de la producción agropecuaria, que se ve requerida de altos costos por el uso de gran cantidad de plaguicidas. Enfermedades tales como el paludísmo, la diarrea, parasitosis y las transmisibles son comunes en la población y causas de las defunciones. Esta población tiene gran dificultad de acceso a los servicios de salud, cuando existen, lo cual es muchas veces ocasional, a través de giras médicas y/o de vacunación por las riberas de los ríos, lo cual no asegura una buena cobertura de salud. Algunos de estos grupos poblacionales, se caracterizan por un amplio conocimiento de las virtudes de los plantas en su medio, del cual se traduce una medicina folklórica muy expandida, debido a la falta de recursos modernos y científicos, por un lado, y por otro, porque sus patrones de vida estan fuertemente ligados a sus creencias religiosas tradicionales, por lo que a menudo rechazan los esfuerzos esporádicos del sector público (educación, salud, agricultura, etc.), de integrarlos al resto de la población. Las poblaciones nativas argumentan a este respecto que esas instituciones interfieren con su propia modalidad de enseñanza tradicional, medicina e idioma. Sin embargo, de alguna u otra forma, estas comunidades, se ven forzadas a integrar actividades comerciales fuera de su comunidad, para lograr complementar sus necesidades alimentarias.

Con relación a estas necesidades de alimentación, los únicos cultivos que tienen cierto éxito son aquellos subsidiados por el gobierno, tales como el arroz y el maíz, mientras que otros como el café, frijoles y yuca, sufren fuertes variaciones entre cosechas, por lo que no pueden asegurar a la población

niveles mínimos de adecuación nutricional. Este hecho se refleja en la dieta diaria de los diferentes grupos ocupacionales quienes presentan en su conjunto importantes deficiencias en proteínas, vitaminas y minerales. El consumo típico de una familia se caracteriza por el uso de plátanos (fritos o cocidos) con arroz, y en ciertas épocas del año (Abril a Octubre) pescado de los ríos, lo cual favorece directamente a los poblaciones asentadas en sus orillas. Por otra parte, las poblaciones "nativas" solían sostener sus dietas en buena parte con el producto de la caza, lo cual ha ido disminuyendo ante la escasez de animales de monte cerca de los asentamientos humanos, y por medidas gubernamentales de prohibición de este tipo de matanzas.

Curiosamente, aunque en la Selva existen numerosas variedades de frutas tropicales su consumo en general es bajo y no hay una explotación comercial formal de las mismas. En cierta forma, pareciera ser que este producto es reservado a los niños, mientras que la mayor de esa producción familiar se vende en los mercados de los centros urbanos por su relativo alto costo en relación a otros cultivos utilizados en la alimentación. Por ejemplo, en Iquitos se ofrece la papaya a 500 soles el kilogramo, es decir, al mismo precio que en Lima.

Alimentos tales como la leche, los huevos y el queso, no se encuentran casi nunca en el consumo de las familias de éstos grupos funcionales, mientras que carnes como las de vacuno, porcino y aves son reservadas para la celebración de algún acontecimiento social y no podemos registrarlas en el consumo diario de estos grupos, e incluso, ni siquiera mensual.

Tales patrones de consumo, son resultantes directos de los bajos ingresos de estos grupos poblacionales, y de la imperante necesidad de conseguir dinero para sobrevivir. La preferencia manifiesta por el dinero "en efectivo" vs mejor calidad alimentaria familiar condiciona un patrón de consumo pobre y

deficiente, a pesar de la existencia de recursos a nivel del hogar. Por ejemplo, es frecuente observar en el patio de una familia típica de la selva la presencia de árboles frutales y animales menores, que sin embargo, ellos no consumen, ya que están reservados para la venta. Este patrón de vida se agudiza ante el problema generalizado en esta región, el desempleo, salvo en períodos temporales al instalarse una infraestructura u otros trabajos.

Cabe señalar que muchas areas de la Selva constituyen una fuerte atracción para muchos grupos poblacionales desempleados de la Costa y de la Sierra, lo cual ocasiona una fuerte migración con una mezcla inusitada de culturas y tecnologías agrícolas. En ambos casos la transferencia de practicas higienicas y agricolas de un sistema ecologico a otro ocasiona problemas de salud y de ingresos en que en ambos casos las practicas transferidas pueden ser no funcionales. Aunque, no es de la competencia professional de los autores de este documento, la gran preocupacion que existe por los impactos ecologicos de esta fuerte migracion e introduccion de tecnologias exogenas, requiere que expresemos nuestra preocupacion por los impactos sobre la salud y la nutricion de los moradores nuevos y antiguos de la selva como tambien sobre la seguridad alimentaria del pais. La politica de subsidios al transporte y a la produccion de maiz y arroz en la Selva Alta podria inducir un uso antiecologico y economicamente ineficiente de las tierras, a la vez que acelera la imigracion. Si este fenomeno resultara insostenible, como argumentan muchos, esto podria llevar a una situacion grave de pobreza en la zona y contribuir a la inestabilidad del abastecimiento alimentario del resto del pais. Es necesario, entonces, profundizar los estudios sobre los impactos a largo plaza de las actuales politicas de desarollo para la Selva.